



Federico Döring

El efecto Rubio

Como jilgueros coreaban los voceros de la narco política lo dicho por Marco Rubio durante su visita a México: "No hay ningún Gobierno que esté cooperando más con nosotros que el Gobierno de México".

Siempre manifesté mi agrado por dicha visita, pues fue el PAN el primer partido político en plantear esa colaboración conjunta desde enero de 2025 en la Comisión Permanente a través del diputado Agustín Rodríguez.

Esa enorme cooperación es directamente proporcional al tamaño de la lista de narcopóliticos de Morena, la declaratoria de los cárteles como organizaciones terroristas y las pesquisas financieras contra Alfonso Romo y Vector fueron un mensaje demoledor. En caso de no hacerlo podemos colapsar su sistema financiero congelando el dinero de sus narcos y sus políticos y pondrían en riesgo no sólo aranceles, sino el TMEC mismo.

Durante meses critiqué y condené la simulación de Sheinbaum y Harfuch de decomisos *hollywoodenses* sin detenidos, sin cuentas congeladas, sin vinculaciones a proceso y mucho menos sentencias y extinción de dominio. Una y otra vez señalé que ni los barcos, ni los carros tanque, ni las pipas son delincuentes, que los delincuentes son las empresas que los importan ilegalmente y los corruptos funcionarios de Morena que los solapan y protegen para enri-

quecerse y con fines electorales.

Afortunadamente la visita de Marco Rubio en el marco de los 90 días de prórroga por la amenaza de nuevos narcoaranceles lograron que Sheinbaum rompiera definitivamente con AMLO y sus abrazos al narco. Misteriosa y mágicamente como sacrificio azteca finalmente el tiempo me dio la razón y ya empezaron meter a los narcofuncionarios del gobierno anterior de Morena a la cárcel.

La ofrenda anti aranceles no ha sido menor se trata del Secretario de Marina de AMLO a través de sus sobrinos políticos, Manuel Roberto y Fernando Farías Laguna, hijos de su cuñada, junto con Il presuntos responsables más, Climaco Aldape Utrera, Miguel Ángel Solano Ruíz, Humberto Enrique López Arellano, Francisco Javier Antonio Martínez, Sergio Varela Morales, Carlos de Jesús Estudillo Villalobos, Fernando Ernesto Magaña Gutiérrez, Endira Xóchitl Palomo Chávez, Perla Elizabeth Castro Sánchez, Anatalia Jocelyn Gutiérrez Gutiérrez e Ismael Ricaño Matías.

Pero aún no le ofrecen el corazón del capo mayor del huachicol, el hijo hamppón de YSQ.

La ofrenda anti aranceles no ha sido menor se trata del Secretario de Marina de AMLO a través de sus sobrinos políticos, Manuel Roberto y Fernando Farías Laguna, hijos de su cuñada, junto con Il presuntos responsables más, Climaco Aldape Utrera, Miguel Ángel Solano Ruíz, Humberto Enrique López Arellano, Francisco Javier Antonio Martínez, Sergio Varela Morales, Carlos de Jesús Estudillo Villalobos, Fernando Ernesto Magaña Gutiérrez, Endira Xóchitl Palomo Chávez, Perla Elizabeth Castro Sánchez, Anatalia Jocelyn Gutiérrez Gutiérrez e Ismael Ricaño Matías.

Todos ellos por presuntamente favo-

recer empresas en el puerto de Guaymas en Sonora donde los hermanos Farias Laguna tenían una estrechísima relación con Alfonso Durazo, al grado de coordinarle toda su ayudantía y haberle “sugerido” al secretario de Seguridad Pública estatal, Braulio Martínez. Presunto cómplice y recomendado de los sobrinos políticos de Ojeda fue el Coordinador Estatal de Ayudantía, Logística y Seguridad en el estado de 2021 a 2024, antes de entrar de reemplazo por la fuga en tan sólo 15 días después de haber sido detenido de *El Ponchis*.

Nada más falta que Durazo diga que nunca supo nada, ni notó nada, ni tuvo información de nada a pesar de que ese huachicol circuló por todo el estado y se vendió ilegalmente por toda la entidad. Así como Ojeda no puede decir que no sabía de alguien tan íntimamente cercano a él, el gobernador de Sonora tampoco podrá, pues además ha estado haciendo negocios con el hijo de Ojeda a través de su compadre Alfonso González Morillas, quien recientemente falle-

ció y cuyas fechorías de sus despojos juntos en las playas de San Carlos, llegaron hasta su escritorio.

Pero no sólo él, también estaría en esa situación Américo Villareal por la detención de Francisco Javier Antonio Martínez, de la ASIPONA de Tampico, el que pretendió justificar su fortuna y colección de 18 vehículos y al menos 10 autos clásicos con una taquería en Chimalhuacán, de siete mesas con sillas y un taller mecánico.

Después del «EfectoRubio» nunca más podrá Harfuch llevar a cabo un decomiso sin detenidos y sin funcionarios federales puestos a disposición de un juez, sería un retroceso tremendamente cínico y desfachatado. Se trata de un gran avance, pero con un pendiente enorme, la extinción de dominio y aseguramiento de bienes y activos financieros y el súper policía no tiene excusa ahora con su hombre de confianza en la UIF.

Vicecoordinador de los diputados del PAN